

TERCERA FUNDACION FANZINE



# MINIEDITORIAL

Muchos de vosotros os preguntareis el por qué de tanta FUNDACION en tan corto lapso de tiempo. Pues bien, me propuse superar a Asimov en número (ya que si lo superase en calidad no estaría perdiendo ni mi tiempo ni mi dinero en editar este fanzine) y por fin lo he conseguido: aquí esta TERCERA FUNDACION. Y al llegar al número tres de esta modesta publicación creo un deber hacer un resumen de la resonancia queha alcanzado la misma en el mundo del fandom y entre todos aquellos privilegiados por el azar que tienen el inmenso honor de recibirla (cuanta propaganda editorial!).

PRIMERA FUNDACION surgió como una felicitación navideña llevando un tácito mensaje de paz y de mala uva. El resultado fue que muchos de mis amigos que se tienen por personas serias y cabales me retiraran el saludo (cuando pasaba por su lado una risita de conmiseración como queriendo decir "pobre Jaime está como un cencerro" y un codazo de inteligencia "hagamos ver que no lo hemos visto"). Otros me preguntaron más directamente que cuando me internaban, algunos más discretos me recomendaron una semanita de reposo y los menos (dos o tres) me felicitaron por la idea (gracias a esta minoria FUNDACION sigue en pié).

SEGUNDA FUNDACION solo fue enviada a esos pocos elegidos, pero en general mutismo agudo (aquí es cuando empiezo a preocuparme).

Y ahora me pregunto qué pasa con los fans de la C.F. es que los esfuerzos de un anónimo faneditor no merecen un pequeño elogio. Misterio, y este misterio es el que pretendo aclarar poniendome pesado con una TERCERA FUNDACION pues dicen que a la tercera va la vencida, Dios sabe de que.

Ah! dos cosas más.

Primera: la portada ha sido dibujada por el único colaborador espontaneo que he tenido, mi amigo Pepe Mateu, que aunque no lo parezcaha estudiado Bellas Artes, y según él esta es su visión de la Inquisición (mordaz alusión voto al Chapiro). Segunda: felicitación pública y efusiva a Luis Vigil que sigue al pié del cañón como decano de los faneditores es pañoles pese a los dificultades técnicas que tiene para seguir adelante con Sol Tres.

Y ahora esperando como de costumbre un alud de cartas y colaboraciones, para todos vosotros Tercera Fundación (qué además no os cuesta ni cinco...de nada).

Jaime Rosal del Castillo  
Avenida de Sarriá 42  
BARCELONA ESPAÑA

COMO NO TENGO MUCHO MATERIAL PARA EL PRESENTE FANZINE NO ME QUEDA MAS REMEDIO QUE FUSILAR UN RELATO APARECIDO EN "LA YEMA DEL HUEVO" PUBLICACION MECANOGRAFICA DE LUIS VIGIL (ESPERO QUE NO SE ENFADE MUCHO Y SI SE CHINCHA QUE SE RASQUE POR NO HABERME ENVIADO NA DA PARA PUBLICAR)

---

MINICUENTO

por Luis Vigil

En aquel Universo Paralelo, las armas nunca se inventaron, así que la primera Guerra se llevo a cabo a empujones, entre las masas de la superpoblada Humanidad que trataban de tirar al mar a sus projimos sin caer en él.

Y AHORA COMO NO UN RELATO SENSACIONAL DE VUESTRO BUEN FANEDITOR

---

EL BRUJO

por Jaime Rosal del Castillo

A la segunda vuelta de manivela Jaques no resistió más. Confesaría, diría todo lo que ellos deseaban oír, confirmaría todo lo que ellos quisieran, estaba dispuesto a decir aún más...pero aquel dolor lacerante que distorsionaba sus miembros, convirtiéndolo en un amasijo de músculos sin fuerza debía cesar. Mentiría pues si dijera la verdad no lo creerían o lo tomarían por loco y esto podía ser peor.

Un grito salvaje llenó la estancia.

"Basta- aulló - lo confesaré todo".

Así estaba mejor. El juez civil y el prelado que ostentaba la representación del Santo Oficio intercambiaron una mirada de asentimiento. El verdugo soltó el piño que fijaba la manivela del tornique, la cuerda se aflojó, pero Jacques continuó aún atado al potro. El médico le auscultó el corazón.

"Corazón de hierro" exclamó.

Entonces Jacques comenzó a hablar, parecía que deliraba, la tortura le había trastornado de tal modo que un ansia de inventar se había apoderado de él abandonándose a una fantasía narrativa desenfrenada. Le importaba muy poco lo que decía, lo único que realmente le interesaba era verse libre de tanto sufrimiento aunque esta liberación le condujera a la muerte.

"Todos los viernes nos reuníamos en el páramo donde se celebraba el aquelarre. Después de untarme con una pomada que me había facilitado el mismísimo Satanás, emprendía el vuelo para dirigirme al sabatt, unas veces realizaba el vuelo montado sobre el lomo de un gato negro y otras a caballo de un mango de escoba. Cuando nos hallábamos todos reunidos daba comienzo el diabólico festín. En primer lugar se presentaban los nuevos aspirantes, los cuales después de renunciar a su bautismo, pisoteaban un crucifijo y honraban a Maese Leonardo propinándole un ruidoso esculo en las posaderas".

Aquí Jacques interrumpió su relato, debía refrescar su memoria para matizar su historia adornándola con todas las habladurías que oía a las gentes de su aldea. Tomó aire para proseguir y sus pulmones resonaron como el fuelle de un viejo armonio.

"Maese Leonardo se transformaba entonces en un enorme trago cabrio, otras veces en un gato o en un horrible sapo, daba comienzo el baile. Las brujas de la comarca empezaban a danzar desafortadamente, al ritmo de los tambores que batían los incubos del cortejo satánico, el propio Diablo conservando su aspecto animal se unía a la danza. El ritmo de los tambores se iba haciendo más y más frenético, las brujas y los demonios rodaban por el suelo presos de ataques de epilepsia. Terminado el baile se daba paso al banquete macabro, allí eran servidos sin pan ni sal toda clase de alimentos a cual más repugnante, sapos, vermes, dedos de niños recién nacidos, cerveza de salitre de las tumbas... Acabado el ágape el diablo nos exhortaba y empezaban las cópulas, las brujas se apareaban con los diablos menores y algunas gozaban del privilegio de ser amadas por el propio Satanás, los brujos nos ayuntábamos con las diablesas que habían asistido a la reunión."

El juez civil parecía interesado, era joven y esta su primera actuación en un proceso de brujería, el inquisidor sin embargo había oído relatar tantas veces cosas similares que parecía aburrirse soberanamente deseando concluir el interrogatorio para dictar sentencia. Pero ambos estaban ~~un~~ satisfechos de los resultados. No obstante el joven juez, con una patente morbosidad deseaba enterarse de cuantos más pelos y señales le fuera posible.

-Es decir que vos os acusais de haber sostenido relaciones carnales con una diablesa - interrumpió a Jacques. Y Jacques prosiguió con su sarta de embustes.

"Si Monseñor, yo como todos los magos que acudíamos al páramo sostuve tales abominables relaciones. Cuando concluíamos nuestra erótica promiscuidad, Maese Leonardo nos interrogaba uno por uno sobre nuestras fechorias y si resultaban no ser de su agrado o no ser muchas recibíamos una tanda de azotes. Después reafirmábamos nuestra servidumbre y acato a Satanás participando en una misa negra, concluida la cual Satan imprimía con sus uñas la marca diabólica en alguna parte oculta del cuerpo de los neófitos y luego les regalaba un sapo como simbolo de su alianza con el Maligno. Así concluyó la segunda confesión de Jacques. El juez y el inquisidor ya estaban ~~un~~ quillos. El prelado se levantó y tomando un crucifijo se dirigió hacia el potro donde se hallaba Jacques.

-Hijo mio sabes que has pecado y que tu pecado es abominable, también sabes que después de tu confesión te has reconocido como brujo y que como tal estas condenado a morir en la hoguera. Pero Dios, en su infinita Bondad ~~me~~ ha otorgado poderes a la Santa Madre Iglesia para perdonarte tus pecados. Arrepientete besa este crucifijo y yo en nombre de la Santa Madre Iglesia perdonaré tus pecados.

Jacques besó el crucifijo que le tendía el inquisidor. Pero ya no sabía con certeza lo que estaba haciendo, tan solo deseaba morir y descansar en paz. Los intensos interrogatorios y la prolongada tortura lo habían reducido a aquel estado de amorfa seminconsciencia en que se hallaba.

El prelado ordenó a los verdugos que trasladaran a Jacques a su celda, al día siguiente sería conducido a la hoguera donde purgaría por sus crímenes. El juez civil pidió al escribano que le pasara el acta de confesión y la resolución de la sentencia que debía firmar. Examinó el legajo de papeles que significaban la vida de un hombre. Dos confesiones una cierta y otra falsa pero por qué... qué es lo que había hecho cambiar a Jacques Bernard y por qué aquella primera confesión tan inverosímil. Preguntará al prelado a fin de cuentas el no tenía ninguna experiencia en aquel tipo de procesos.

-Es extraño -se dirigió al prelado.

-Qué encontráis extraño?

-La primera confesión del labriego.

-Una sarta de mentiras para librarse de la hoguera.

-Yo Jacques Bernard declaro -leyó en voz alta el juez- que hallandome en el páramo de Sant Julien el pasado viernes por la noche, ví una luz que descendía del cielo. Sentí un gran miedo y fui a esconderme detras de unos arbustos. Delante mio fue a posarse sobre el suelo un extraño barco sin velas del cual bajaron unos hombres blancos resplandecientes como ángeles y dirigiendose a mi, calmaron mi temor pues su lenguaje era de paz. Los hombres me explicaron que venian de otro mundo y me mostraron grandes prodigios. Luego subieron a su nave prometiendome que volverían..."

-Como vereis, señor juez, este no son más que patrañas -interrumpió el prelado- vos bie sabeis que el Maligno adopta a veces la figura de los enviados de Dios para confundir a esas gentes incultas. Firmad el acta de resolución y la sentencia y olvidad esta primera confesión. Recuerdo en cierta ocasión que un brujo maligno...

o-o-o-o-o

Y los hombres que parecían ángeles, volvieron, y al no hallar a su amigo Jacques, zarparon muy tristes hacia su hogar en una nave si velas rumbo a las estrellas.

---

CADA VEZ FUNDACION SE VA HACIENDO MAYOR POR ELLO Y APROVECHANDO EL ESPACIO OS PRESENTO OTRO RELATO DESEANDO COMO SIEMPRE QUE SEA DE VUESTRO AGRADO

---

APRENDED GEOMETRIA

por Fredric Brown

---

Henry miró su reloj. Eran las dos de la madrugada. Cerró el libro desesperado. Seguramente lo suspenderían al día siguiente. Cuando más empollaba la geometría menos la comprendía. Había fracasado ya dos veces. Con seguridad lo echarían de la Universidad. Solo un milagro podía salvarle. Se enderezó. ¿Un milagro? ¿Por qué no? Siempre se había interesado por la magia. Tenía libros. Había encontrado instrucciones muy sencillas para llamar a los demonios y someterlos a su voluntad. Nunca lo había probado. Aquel era el momento o nunca.

Tomó de la estantería su mejor obra de magia negra. Era sencillo. Algunas fórmulas. Ponérse a cubierto en un pentágono. Llega el demonio, no puede haceros nada y se obtiene lo que se desea. El triunfo es vuestro!

Despejó el piso retirando los muebles contra las paredes. Luego dibujó en el suelo el pentágono protector. Pronunció los encantamientos. El demonio era verdaderamente horrible, pero Henry se armó de coraje.

-Siempre he sido un inútil en geometría -comenzó.

-A quien lo dices! -replicó el demonio, riendo burlescamente.

Y cruzó, para devorar a Henry, las líneas del hexágono que el idiota había dibujado en vez del pentágono.

---

OTRO CUENTO DE FREDRIC BROWN QUE TRATA SOBRE LO MISMO QUE EL ANTERIOR (APROXIMADAMENTE)

---

TODO DEPENDE DE UN CABELLO

por Fredric Brown

---

-Divide en dos partes -exigió firmemente la señora Decker-. La mitad de tu dinero.

-Es ridículo -replicó con aspereza el señor Decker.

-¿Ridículo, eh? Si quisiera lo tendría todo. En Haití, amigo mio, he aprendido vudú.

-Tonterías! -exclamó con superioridad el señor Decker.

-Pues bien, permíteme hacer una prueba. Un trozo de uña o de cabello y verás!

-Patrañas- -afirmó el buen señor Decker.

-Te hago una proposición. Probamos. Si no da buen resultado nos divorciamos y no pido nada, Si sale bien, heredo y me voy muy agradecida.

-De acuerdo -dijo el excelente señor Decker-. Trae cera y un alfiler.

Se miró las uñas.

-Demasiado cortas. Te daré un cabello.

Fue al cuarto de baño y volvió con un cabello. La señora Decker había ablandado la cera y hundió en ella el cabello y luego la modeló groseramente en forma de un ser humano.

-Lo lamentaras -aseguró, mientras hundía la aguja en el pecho de la estatuilla.

El señor Decker se sorprendió, pero de manera agradable. No creía en el vudú pero era prudente, además, siempre le había irritado que su mujer no limpiara nunca el peine.